

LA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LA DIVINA PROVIDENCIA

Antífona de entrada

Is 49, 15

¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

Oración colecta

Oh Dios, nos acogemos confiadamente a tu providencia,
que nunca se equivoca,
y te suplicamos, por intercesión de la Virgen María,
Madre de tu Hijo,
que apartes de nosotros todo mal
y nos concedas aquellos beneficios
que pueden ayudarnos para la vida presente y la futura.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presenta la Iglesia,
para que obtengamos tu misericordia,
por intercesión de la bondadosísima Madre de tu Hijo,
y encontremos la gracia que nos auxilie oportunamente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

LA SANTÍSIMA VIRGEN, DISPENSADORA DE GRACIA Y MADRE PROVIDENTE

- V. El Señor esté con vosotros. R. Y con tu espíritu.
- V. Levantemos el corazón. R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque, en tu providencial designio,
la bienaventurada Virgen María,
por obra del Espíritu Santo,

engendró al Salvador del mundo.

En Caná de Galilea intercedió ante su Hijo por los esposos,
para que realizara el primero de sus signos:
el agua se enrojeció, los comensales se alegraron
y los discípulos creyeron en el Maestro.

Ahora, entronizada como reina a la derecha de su Hijo,
atiende las necesidades de toda la Iglesia
y es para cada uno de nosotros,
confiados a ella por Jesucristo en la cruz,
dispensadora de gracia y madre providente.

Por eso,
con los ángeles y los santos
te cantamos, el himno de alabanza
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Cf.. Sal 86 (87), 3; Lc 1, 49

¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María! El Poderoso ha hecho obras
grandes por ti.

Oración después de la comunión

Dios misericordioso,
por la eficacia del sacramento recibido en tu mesa santa,
y la intercesión de María, Madre de la providencia,
haz que busquemos siempre tu reino y tu justicia,
sin que nos falten los auxilios de la tierra.
Por Jesucristo, nuestro Señor.